

EL NOTICIERO DE TETUAN.

Periódico de intereses españoles en Africa.



Saldrá 10 ó 12 veces al mes y 18 ó 20 Suplementos en los días intermedios.

Precio de suscripcion 6 rs. al mes con los suplementos, fuera de ésta Plaza 7 rs: los anuncios 2 ctos. linea.

Se suscribe en la Administracion del periódico, calle de Iberianum, 23 á donde se dirijan los pedidos.

PARTE OFICIAL.

Cuerpo de ocupacion de Tetuan.—E. M. Orden general del 14 de Setiembre de 1860 en Tetuan.

Artículo primero Servicio para el 15.

General de día.—El Excmo. Sr. D. Joaquin Morales de Rada, Comandante general de la primera Division.—Gefe de día para el primer Distrito.—El Coronel Teniente Coronel del Regimiento Infanteria de Iberia, D. José Díaz Galaza.—Gefe de día para el segundo Distrito.—El Coronel Teniente Coronel del Batallon Cazadores de Llerena, D. Meliton Andres.—Gefe de día para el tercer Distrito.—El Coronel Teniente Coronel del Batallon Cazadores de Tarifa, D. Pedro Patiño Alvarez. Visita de hospital y provisiones.—El Capitan del Batallon de Cazadores de Simancas, D. Alfonso Doblas y Espejo.

Lo que de órden de S. E. Se hace saber en la general de este día para conocimiento de todos.—El Brigadier Gefe de Estado Mayor.—Miguel de la Puente.

CRONICA DEL REINO.

Madrid 10 de Setiembre.—El miércoles próximo deben emprender su viaje de regreso los embajadores del emperador de Marruecos.

Hemos visto los sables que se destinan de regalo al emperador de Marruecos y á Muley-el Abbas; son hojas damasquinas magníficas, y el puño de oro macizo de 22 quilates: la vaina es de concha con ardonos de oro y preciosos relieves.

El sable del emperador, vale 28,000 reales y 22,000 el de Muley-el Abbas. Además se harán otros regalos á los embajadores.

SS. MM. y real familia llegaron sin novedad á Alcazar de San Juan á las

cuatro y cuarenta y tres minutos d'ayer tarde.

Por Real órden de 29 de agosto, Su Majestad, conforme con lo opinado por el director general de Sanidad militar y por el Tribunal Supremo de Guerra y Marina, ha tenido á bien disponer que se consideren comprendidos en la Real orden de 18 de octubre de 1855, autorizando la vuelta á la Peninsula de los individuos del ejército de Ultramar en quienes se presente la trisis; se aplique igualmente á los que padecieren las enfermedades á que se hace referencia la plantilla presentada al efecto.

LA CARABINA Y LA ESPINGARDA.

Continuacion.

(Véase el núm. 20.)

Y es un hecho, cuya exactitud esperamos hacer mas evidente al aplicar las pruebas de razon que nos asisten, que la esperiencia ha elevado á la espingarda, que parece en la guerra el símbolo de la barbarie, sobre las aplicaciones de las ciencias y las artes en las armas portátiles modernas.

Muchas circunstancias tienen influencia en la certeza del tiro, nosotros examinaremos ligeramente las mas precisas para fundar, sin pretensiones, una modesta opinion. Existe quizás en las condiciones materiales del combate, en las morales de los combatientes una causa agena, independiente de la bondad de las armas; ó acaso nos equivocamos al conceder á estas un mérito que pertenece esclusivamente á aquellos.

Ved pues frente á frente al cazador y al árabe. ¡Cuan distintos son los móviles que les prestan su aliento! ¡Qué impresos están, por la fuerza irresistible de la voluntad que ordena á la tan elocuente como dócil naturaleza, en la actitud de uno y otro contrario sus diversos sentimientos! Digno destello de la civilizacion, el primero, tiene el valor y la noble inspiracion de la Patria; su entusiasta y levantado espíritu discurre por el frente enemigo sin descender á la individualidad; la victoria es su honra. Apenas contenido tras la fragil maleza, todo corazon, activo, impaciente, se ajita y cambia con frecuencia de sitio y de postura; su agresiva mirada jira con rapidez á todos lados; quiere imponer con el ruido de sus armas y mata solo para vencer. Hijo del fanatismo, el segundo, cierra con salvaje altivez sobre el cerro profanado, los pasos del cristiano que amenazan su hogar; el se juzga personal instrumento de la voluntad divina que pide la venganza y estermio de una raza despreciable y maldita y zeecha con fervoroso empeño la cabeza enemiga, tan grata al profeta, que ha de servirle ultratumba de infalible espiacion. El, pues, quiere vencer para

matar. Cauteloso, tardo, intencionado, su fatídica mirada rastrea la tierra con que se confunde y un momento se detiene fija y anhelante... ¡Desgraciado enemigo si entreabres la mata que te oculta por que la cerrara tu pecho destrozado que es su blanco fatal.!

Tal es el hombre. Considerémosle como tirador; esto es, en sus relaciones con el arma.

Participamos de la opinión á primera vista aventurada de que el cañon liso es preferible al rayado á falta de una inteligente práctica en su uso: tanta mas simplicidad en las reglas, tanto mas fácil adquirirlas y aplicarlas en un caso dado: la misma precision en las de la carabina rayada con sus numerosos puntos en blanco artificiales, serán comunmente una causa de constante inexactitud en manos inespertas, máxime en las estraordinarias circunstancias de un combate. Y es preciso convenir en que á la sencillez de su arma, agrega en su manejo el Marroquí la pericia de un diestro cazador. El vá á la guerra con la misma espingarda, con la propia disposicion de ánimo con que desde los albores de su juventud ha perseguido en la selva al jabali y al lobo; su actitud defensiva le permite esperar intencional é instintivamente al objeto que se propone herir dentro de su habitual punto en blanco. Asi pues, si la predisposicion moral de nuestro soldado es contraria al mejor efecto del tiro, su inferioridad al Arabe como práctico, bajo el doble punto de vista de la complicidad

de su arma que bamos á examinar y comparar, es á todas luces mas palpable y evidente.

(Se concluirá.)

M.

CONVERSACIONES

ULTRAMARINAS.

En España llamamos ultramarino á lo que procede del otro lado de los mares. Aquí estamos separados de ella no por uno sino por dos de estos señores que tienen el capricho de estarse besando continuamente, por consiguiente las cosas de España son ultramarinas en Tetuan. Explicado el título vamos al cuento. Yo tengo dos primas Isabel y Clara: Isabel es una magnífica morena, Clara una rubia deliciosa, y creo superfluo retratarlas detalladamente para dejar á cada uno el derecho de completar á su gusto mi lacónica descripcion. Pero Isabel tiene en Tetuan no solo á su primo, sino tambien un caballero cuyo recuerdo la preocupa bastante á menudo y de quien recibe cartas con bastante frecuencia. Creo que todos Vds., señores lectores, habrán comprendido quien es el caballero en cuestion porque para adivinarlo no se necesita ser un linco, pero si alguno no quiere tomarse el trabajo de pensar en ello durante medio segundo, le diré clara y terminantemente que es el novio, por supuesto novio oficial porque sino sería una desvergüenza que el primito se entretubiese en sacar á luz los trapillos de su prima. Sucedió que un dia recibió Isabel una carta de Luis (nombre de su adorador) su boca se dilató con la sonrisa de los amores, sus ojos brillaron como un rayo de la aurora, la leyó, la guardó y vistiéndose de prisa y corriendo, se marchó á ver á Clara confidente de sus mas secretos pensamientos. Llegó y atrayéndola mansamente al hueco de un balcon, la dijo con ese tono candorosamente placentero que usan las mujeres cuando hablan del que ha tragado su anzuelo amoroso:

--Clara, carta de Luis.

--Me alegro, y que te dice de Tetuan? no faltará el acostumbrado párrafo sentimental.

--No, por cierto, dice que á fuerza de vivir en prosa se le ha acabado la poesía.

--Pues entonces de que te habla? Como se ha arreglado para llenar las cuatro carillas?

--Ay Clara, sus pensamientos han decaído lastimosamente, se ocupa de asuntos domésticos.

--Prima, prima, y que mal gusto es el gusto africano.

--Empieza por decirme que vive en una casa con otros tres compañeros de los que uno solo es amigo suyo.

- Sabes que es una compañía agradable?

--Y lo creo, así es que me dice que casi todos los dias anda con sus vecinos revuelto entre etiquetas y cuestioncillas.

--¡Oh placer! Y eso lo encuentras malo? Así pasará el tiempo en comer dormir y acordarse de ti.

--Tambien me habla de su comida; los asistentes están encargados de este ramo importante; pero dice que son un poco distraídos, un poco sisones y un poco... aquí hace puntos suspensivos; que querrá decir este poco?

--No lo sé, pero siendo referente á cocineros será algun condimento nuevo.

Ya me parecia á mi que tenia un gustillo á pimienta picante.

--Sigue, sigue.

--Despues me describe su cama. Ay Clara! no sé como puede dormir, tiene un catreillo de media vara de ancho, algo corto, casi pegado al suelo y para rematar la fiesta, sin un colchon siquiera; las sábanas, Dios los dé! porque allí parece que el grande Alá no se muestra muy propicio.

--Y que quieres? equipo de campaña; así se acostará tarde y madrugará mucho, te aconsejo que estés con cuidado por que puede cometer una infidelidad pasandose como se pasara todo el dia en la calle.

--No, no lo creo, tambien quiere hablar del bello sexo, pero dice que es tan lastimoso todo lo que hay respecto á este punto, que lo reserva para ocasion mas oportuna.

--Eso me hace sospechar, cual será la ocasion oportuna para hablarte del bello sexo de Tetuan.

--No lo sé, pero se conoce que tenia poca animacion cuando escri-

bia quizá cuando se anime toque este punto.

—Pero en fin aun cuando tenga algunos padecimientos, tambien se distraerá con sus amigos, se reunirán, hablarán.

—Eso si; dice que se juntan en corrillos y se entretienen en murmurar de todo el género humano y que si á algun desdichado le dá la ocurrencia de defender al blanco de los demas, ya está lucido, le ponen entre todos como hoja de perejil.

—Dios me libre de la lengua de esos señores.

—Que quieres? cuando la lengua no puede acariciar, pica.

—Mucha filosofia has aprendido.

—Desde que Luis la aprende por allí.

—Bravos ribetes bais á tener el dia que os caseis.

—Entonces se olvidan todas las teorías.

—Y olvidaré tu marido las prácticas Africanas?

—Le han proivido los medicos toda clase de prácticas.

Aqui llegaban de su diálogo las dos primas cuando la mamá de Clara las llamó al órden sentandolas á su lado, con lo cual quedó suspendida la conversacion con no poco disgusto de las niñas, que ya iban entrando en materia interesante. Sin embargo como se habian despachado

un buen rato á su gusto se conformaron en dejar para otro dia el interrumpido diálogo. Ahora no faltará algun curioso que desee averiguar como yo he sabido todo lo que dejo contado, yo prometo darle mas adelante la explicacion de este misterio y entretanto le referiré de cuando en cuando lo que Luis escribe á mi prima Isabel.

GACETILLA.

Ya era tiempo de que pudiéramos atestiguar el dicho popular de «¡ Tetuan por monas!» Hasta ahora no se habia visto el menor vestigio que diera á conocer la existencia por acá de estos animalitos, pero hace algunos dias han empezado á entrar tantos en la ciudad que parecen querer invadirla. El que al regresar á España no lleve lo menos una mona, que calle el haber estado en Tetuan, su pais clasico.

Hoy 27 de Saffar de 1277 de la Hegira, 27 de Elull de 5620 de la creacion del mundo aunque rabie el padre Petavio y el padre Raulica, y como decimos nosotros 14 de Se-

tiembre de 1860, que todo viene a ser lo mismo; vámos a dar a nuestros lectores una relacion de los nombres de los meses, segun las dos razas existentes en este pais. Los moros han empezado su año en 19 de Julio por el primero de Moharran, despues de este mes vienen los de Saffar, Rabia-Luel, Rabia-Sani, Jumadd-Luel, Jumad-Sani, Rugebb, Chaaban, Rumhdan, Shual, El-Keada y Elheja. Como dijimos en el anterior número, el año de los hebreos empieza el dia 17 de Setiembre por el mes de Tisry, Hesvan. Kislev, Thebet, Sheat, Adar, Nisam, Hiyar, Sivan, Tamuz, Ab y Elull.

Un amigo nuestro que acaba de llegar de Tanager nos ha dicho que los desertores de nuestro ejército y nacion, que se encuentran en aquella ciudad, están pasando la vida mas miserable, y son tratados peor que prisioneros. Encerrados en pequeñas y lóbregas mazmorras, reciben por todo alimento una pequeña y mala galleta, con una muy escasa cantidad de higos chumbos, y sufren los mayores castigos y vejaciones por parte de los que antepusieron con loca ceguedad á sus hermanos y compatriotas.

Listima nos causaria su triste situacion, si no vieramos en ella un

de ninguna comunidad porque no se reconocería la pitanza de un verdadero pobre para dárla á un hombre que niega los servicios á la humanidad doliente.

—Mi brigadier, debo advertir dijo Enriquez, que he traído á los cuatro jovenes escolares que desean ir á defender los derechos augustos de nuestro soberano; tengo de ellos las mejores noticias, buenos mozos, y todo su porte hace preveer que serán buenos militares.

—Y donde están, dijo el Presidente.

—Están en la sala inmediata guardados por uno de nuestros amigos.

—Que vengan, que se presenten á esta junta, dijo el Brigadier.

Al instante el Paparrandon hizo entrar á los cuatro jovenes que se turbaron al ver la junta que se parecia mas bien á la inquisicion ó al consejo de los Diez como

Enriquez, no olvide V. el medico, esto es lo principal.

Al decir esta palabra se oyó ruido en lo interior de la casa y entró el Paparrandon desfavorido y diciendo:

—Señores, estamos perdidos, hay alguna delacion.

—Señores, apagad las luces y cada uno á su puesto, dijo de Argoños.

Cada uno fué á esconderse á donde estaba convenido de antemano, y dejando una luz sola encendida, el brigadier de Argoños se disponia á recibir á los visitantes nocturnos con la mayor tranquilidad.

—Donde estan esos picaros? gritava por la escalera, una voz que ya conocemos, por aquí, por aquí... y poco despues entraron en la sala principal de la casa, Matasiete y una docena de indivi-

justo y providencial castigo, todo el que reniega de su Dios y de su patria.

Desde el quince del mes de Tisry de 1621, los hebreos celebran la pascua de las Cabañas, que la vulgata llama de los tabernáculos, en conmemoracion del tiempo que estuvieron sus padres en el desierto, antes de entrar en la tierra de Promision, y cuando fueron milagrosamente alimentados por el maná.

Señores de la VERDAD; muy conformes nos hallamos en la opinion que ha emitido el secso de los en cantos. Tienen Vds. razon muy cumplida, y por lo tanto, nunca les harán la contra los guerreros africanos; que aunque viven en Tetuan revueltos con los morazos, no han perdido todavía su aficion al gusto hispano; antes, si presiso fuera salir á pié ó á caballo á defender la verdad de su opinion, en el campo con fusil y bayoneta, hasta el último soldado saldrian á combatir al desdichado adversario que se atreviese á dudar necio, tonto y mentecato, que el tipo

de su belleza no es el tipo mas exacto, Señores de la VERDAD: la discripcion ha llenado, nada tienen que oponer los guerreros africanos; no supongan que de aquí oposicion les hagamos, á cosas que de bien dichas sola merecen aplauso, y si acaso no lo creen y es presiso demostrarlo, mándenlos media docena de las bellas que han pintado que á la vuelta yo aseguro, y aun casi puedo jurarlo, que han de quedar todas ellas contentas de nuestro trato.

Se ha empezado, por los Gefes de algunos cuerpos de este ejército, á girar visitas de reconocimiento á las casas que ocupa la tropa, para examinar su solidez y limpieza.

Esta medida es tanto mas oportuna y necesaria, cuanto que varias de dichas casas, ya por su estado ruinoso anterior á nuestra estancia aqui, ya por el crecido número de habitantes que durante ella las han ocupado, por falta de las reposiciones consiguientes, se encuentran bastante deterioradas, siendo de temer que las aguas del próximo otoño, concluyan de destruirlas.

Tenian razon! Un persona-

je compró una casa para habitarla. Al amanecer del dia siguiente, al de su instalacion, le despertó un ruido. Preguntó qué significaba aquello, y le dijeron los criados que la casa estaba colocada entre las de dos herradores. Hízolos llamar, y les ofreció una fuerte suma de dinero, si convenian en mudarse inmediatamente. Ellos lo prometieron, tomaron el dinero y se marcharon. Al segundo dia oyóse el mismo estrépito. Enfurecido el mandarin, mandó por sus atormentadores, y los reconvino ásperamente. Señor, respondió uno de los herradores: hemos cumplido fielmente nuestra palabra. Prometimos mudarnos, y nos hemos mudado: mi compañero á mi casa, y yo á la suya.

Por todo lo no firmado F. Salazar.

Tetuan: Imp. de Garcia y Contino á cargo de F. Salazar, calle de Iberia núm. 23.

los representan en el teatro, que á una junta como las que solian tener lugar en comociones populares.

Se acercaron al presidente y este dijo á uno de ellos:

—Como se llama V.?

—Me llamo Juan de Baltanás para servir á V. y á todos estos señores, mi padre me ha infundido siempre setimientos de amor á los reyes y....

—Desea V. abrazar la causa del señor D. Carlos V. (Q. D. G.) dijo de Argofios?

—Si señor contestó Baltanás.

—Yo, soy Antonio Ruiz de Villalva y participo de los mismos setimientos que mi compañero, dijo el segundo.

—Alfredo José de Roa dijo el tercero.

—Juan de Mora, dijo el cuarto.

—Pues bien, dijo el Brigadier, pasado mañana saldrán Vds. de esta ciudad por

la puerta de Tudela, é irán Vds. á la Cesterniga, allí irán á buscarles á Vds. y viajando por el valle de Esguieva arriba, irán Vds. á dormir al otro dia á Encinas, y desde allí se meterán por los pinares de Burgos y Soria y desde allí, Dios guiará vuestros pasos. Conque hasta mañana á la noche, y sobre todo mucho sigilo y mucha discrecion.

En esto se retiraron los nuevos carlistas, y fueron objeto de la mayor deferencia de parte de todos los concurrentes; que veian en ellos el porvenir de su partido. Asi que se marcharon el presidente tomó la palabra y dijo:

—Desde que tengo el honor de ser presidente de esta Junta, es decir des de la muerte gloriosa de nuestro amigo D. Santos Ladrón, no he visto nunca cuatro jóvenes mas completos, pero señor